



Mi Universidad

Control de lectura

Oswaldo Daniel Santiz Hernández

Control de Lectura

Segundo Parcial

Antropología Médica I

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura Medicina Humana

1°A

Comitán de Domínguez, Chiapas a 26 de abril 2024

El origen de la vida y la evolución de las especies

Dr. Sergio

Jimenez Ruiz, OSWALDO STANITZ

08-Abril-2024

El estudio científico de los inicios del mundo ha planteado en tiempos históricamente recientes las cuestiones biológicas del origen de la vida y de la evolución de las especies (entendida ésta como el paso de una especie a otra por generación). La evolución no es un suceso observado sino deducido, dado el poco tiempo de observación que llevamos de la naturaleza en comparación con el tiempo de existencia de vida sobre la tierra, es muy difícil que haya comprobación fehaciente de ella. Pero, dado que se ha demostrado la imposibilidad de la generación espontánea, la deducción es que los seres vivos han debido tener su origen en el pasado del mismo modo que ahora: a partir de otro ser vivo. Llevando este razonamiento hasta el final, se llega a la conclusión de que los seres vivos han comenzado a existir a partir de sustancias y reacciones químicas presentes en una remota edad de la tierra. Por tanto, los seres vivos no están fuera de las causas naturales y, además de ser creados, deben tener también una serie de causas secundarias que le den origen. Admitir otra cosa convertiría toda la ciencia en un sentido. Según se piensa habitualmente, las primeras vestigas de seres vivos datan de hace unos 3.500-3.800 millones de años, fecha muy precoz, si se tiene en cuenta que la tierra se formó hace unos 4.500 millones de años. Se ha conseguido, por medio de diversos estudios, deducir que la atmósfera terrestre en esa época carecía de oxígeno y era fundamentalmente reductora, compuesta de metano, amoníaco, vapor de agua y anhídrico carbónico. Además se abre un curioso dilema: los seres vivos precisan unos componentes concretos (proteínas y lípidos) y un sistema de función primordialmente informativa (ácidos nucleicos).

Estrella

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz

Oswaldo Sanjurjo

El origen del Hombre

La especie humana ha evolucionado de otras especies que no eran humanas. Los seres humanos, las ballenas, las jirafas, los perros, los murciélagos y los monos, entre otros, integramos la clase de los mamíferos, cuyas características distintivas son el tener pelo y alimentar a las crías con leche materna a través de órganos especializados llamados mamas o glándulas mamarias. Dentro de esta clasificación, los seres humanos formamos parte del grupo primates, que incluye algunas especies como los gorilas, los orangutanes y los chimpancés. Compartimos con ellos varias características que no tienen otros mamíferos, como uñas planas en los dedos en lugar de garras, manos, el dedo pulgar oponible a los demás y, en el caso de los machos un pene que cuelga libre, en lugar de estar adherido al abdomen. Sin embargo, y a pesar de grandes semejanzas, los seres humanos tenemos características biológicas distintivas como el cerebro más grande y la postura erecta que nos permite caminar en dos extremidades; además, la cara aplanada debido a la reducción de los maxilares, el dedo pulgar oponible más largo (lo que permite mayores habilidades de manipulación como la escritura, el manejo de herramientas, etc), reducción del vello y cambios en las glándulas de la piel, ovulación críptica (que pasa desapercibida), desarrollo lento, inteligencia (pensamiento abstracto, categorización y razonamiento) y habilidad para hablar más desarrolladas, así como el uso, control y modificación del entorno. Somos los únicos vertebrados que caminan en dos extremidades, erectos, aunque existen otras especies como las aves que tienen dos patas pero no una postura erecta, debido a que su columna vertebral

Estrella

Características psicósomáticas de los primates

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz
Oswaldo
Santiz

En la naturaleza los elefantes son animales socialmente complejos, profundamente inteligentes y vigorosos. Se organizan en manadas de varias decenas de miembros estructuradas generalmente alrededor de un matriarcado. Viven en una red social amplia que va más allá del vínculo madre-cría para incluir familiares, familia lejana, grupos, clanes, toda la población, incluido los varones adultos, e incluso extraños. Esta vida altamente gregaria lleva los animales a comunicarse entre sí ante todo a través del tacto y del olfato. Los elefantes son nómadas, viven en amplios territorios y pueden recorrer entre 20 y 50 km en un solo día. Los elefantes están en contacto con el agua tan frecuentemente como le es posible. Beben a menudo y en cantidades copiosas (80-160 lts por día). El agua tiene un papel importante en sus vidas sociales y su acicalamiento. Adicionalmente, los baños de barro y de polvo los protegen de parásitos y del sol. Pasan en movimiento 20 horas al día, explorando su ambiente, buscando alimento, socializando, cuidando de sus crías y buscando compañeros. Los elefantes son sumamente inteligentes, disponen de capacidad para utilizar herramientas, una larga memoria, e incluso lloran la muerte de sus compañeros. En **captividad** los elefantes no pueden adaptarse a la vida en cautividad donde su existencia natural se ve afectado a todos los niveles. El transporte, las condiciones de vida, el aislamiento social y el entrenamiento, tienen graves efectos físicos-psicológicos sobre ellos. Y muchos están infectados de tuberculosis, que es contagiosa a las personas. Es frecuente observar elefantes meciéndose, balanceándose y so-

Estrella

El trabajo y el lenguaje en el proceso de Hominización del Hombre

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz
Oswaldo
Santiz

Los antropólogos (sociales o culturales) tenemos y reproducimos, como punto de partida, entre otros axiomas, la idea de que el hombre es un animal sociocultural, de la misma manera que los psicólogos lo conciben como una unidad biopsicosocial y los biólogos lo contemplan desde su soma y de su fisis. Cuestión de enfoques y de sendas firmes propósitos para fortalecer su propia disciplina y potenciar sus respectivos métodos, teorías, categorías e indagaciones. Para aproximarme al binomio cultura-evolución, voy a iniciar con dos ideas, una de las cuales es un tema muy manoseado: el bipedalismo; la otra tiene que ver con una mal lograda metáfora que retoma, con diversos matices, una variedad de la regla de tres: El proceso de humanización a momentos parece correr inversamente proporcional al proceso de hominización. En realidad lo que parece ocurrir hoy es que todo aquello vinculado con lo sociocultural evoluciona más aceleradamente que lo vinculado con lo biológico. Lo cierto es que ambos están presentes e indisolublemente unidos aunque evolucionan a ritmos diferentes. El punto de partida de este proceso, como resultado de cambios sustanciales en los ecosistemas que enmarcaban la vida de nuestros antepasados, fue la bipedestación. De la vida primate, más o menos holaguería, configurada a partir de las abundancias de la espesura de los bosques en hojas y en frutas, fueron anclados, en unos cuantos miles de generaciones, a las incertidumbres de la sabana, donde, para ganarse la vida, haría falta afinar el ingenio y hacer buenas inversiones en la bolsa de las relaciones sociales. Al andar derechos, aquellas primates antepasados

Estrella

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Pardo, A. (2007). El origen de la vida y la evolución de las especies: ciencia e interpretaciones.
Obtenido de:
<https://www.unav.edu/documents/6709261/2bc95535-e768-47f2-9fb4-9934187a0f26>
2. Ayala, J. Francisco. La biología precede, la cultura trasciende ¿Cómo lo ves? Revista de divulgación de la Ciencia de la UNAM.
Obtenido de:
<http://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/32/origen-y-evolucion-del-ser-humano>
3. S.F. Animalsfree.org.recuperado el 20 de abril del 2024
Obtenido de: <http://adnimalsfree.org/por-que-los-animales>
(sección primates).
4. Lara, H. T. (2008). Hominización, humanización, cultura. *Contribuciones desde Coatepec*, (15), 127-155.
Obtenido de: <https://www.redalyc.org/pdf/281/28101506.pdf>